



Trump y Milei ponen en peligro los derechos humanos. Por Roberto Pizarro Hofer

Posted on Enero 25, 2025

El presidente Milei utilizó el Foro Económico Mundial de Davos para atacar las luchas progresistas y humanitarias, promotoras de la justicia social, la diversidad sexual y contra el racismo. Con su violencia verbal acostumbrada sostuvo que el wokismo es un cáncer y debe ser extirpado.

Cuestionó, con enojo, el feminismo, al que acusa de una injustificada búsqueda de privilegios en favor de las mujeres, lo que sería, en su opinión. una discriminación en contra de los hombres, porque la igualdad de sexos hoy día estaría vigente.

Trump es el referente ideológico de Milei y su representante en América Latina. Ambos, apuntan a fortalecer un frente global reaccionario, y no sólo en lo económico sino en el ámbito cultural. Reciben el apoyo de las grandes empresas tecnológicas y de millonarios estadounidenses, encabezados por Elon Musk. Es, como, siempre, la unión del poder empresarial y la extrema derecha; y, ahora, con la peligrosa utilización de las tecnologías modernas de información.

Las primeras órdenes ejecutivas de Trump confirman sus discursos de campaña. Ha terminado con las **protecciones legales** a la diversidad de **género y raza** en **EEUU.**, **derechos conquistados luego**

de históricas y dolorosas luchas.

Ahora, los derechos de la **comunidad LGTBIQ+** dejan de existir porque la única identificación legal es **hombre o mujer**, según el sexo asignado al nacimiento, y sin opción de cambio para personas no binarias.

Al mismo tiempo, ha suspendido las garantías de **diversidad** y representatividad **racial**, junto con la derogación de las disposiciones sobre **inclusión de la comunidades negra, hispana, nativa americana y asiática-americana**. Trump fue expresivo, al señalar: “Forjaremos una sociedad **daltónica a la raza basada en el mérito**”.

Paradójicamente, todas estas medidas se conocieron **el Día de Martin Luther King**, que conmemora al líder asesinado por su defensa de los **derechos civiles de la población negra**.

Milei, en Davos, reprodujo y radicalizó la postura reaccionaria de Trump. No sólo cuestionó los derechos de la diversidad sexual y racial, sino aprovechó la oportunidad de ir más allá, señalando textualmente que “feminismo, diversidad, inclusión, equidad, inmigración, aborto, ecologismo e ideología de género”, según él, “son cabezas de una misma criatura, cuyo fin es justificar el avance del Estado”. Aprovechó así de atacar al Estado, su gran enemigo.

También Milei, en Davos, golpeó el ecologismo porque, según él” el wokismo se la arregló para pervertir esa idea elemental de preservar el medio ambiente para el disfrute de los seres humanos, y pasamos a un ambientalismo fanático donde los seres humanos somos un cáncer que debe ser eliminado, y el desarrollo económico poco menos que un crimen contra la naturaleza”.

En suma, para Milei la ideología woke, o sea los avances progresistas son: “la gran epidemia que debe ser curada, es el cáncer que hay que extirpar. Colonizó las instituciones más importantes del mundo”. Y, se complace, con haber encontrado en su lucha (o sea, la de Trump) al “maravilloso” Musk y a “la feroz dama italiana, mi querida amiga” Giorgia Meloni, la primera ministra italiana.

Se avecinan tiempos difíciles, particularmente para las personas de la diversidad racial, sexual y, por cierto, con los migrantes. Seguramente, los crímenes de odio van a aumentar y los actos de discriminación difícilmente serán reportados.

Por otra parte, **también el negacionismo de Trump sobre el deterioro del medioambiente afectará los derechos de las personas y no sólo en EE. UU. sino en el mundo entero. EE. UU.** es el segundo mayor contaminante de gases de efecto invernadero del planeta y, por tanto, su decisión de aumentar sustancialmente la producción de hidrocarburos, junto al retiro del Acuerdo de París, son pésimas **noticias para mitigar el efecto del cambio climático.**

Trump y Milei ponen en peligro derechos humanos fundamentales. Rechazan las conquistas que, a lo largo de siglos, han obtenido las organizaciones civiles y que, ahora, forman parte de acuerdos internacionales, consagrados en Naciones Unidas. Su vulneración atenta contra la humanidad.

Columna publicada en El Clarín el 25 de enero de 2025

Por Roberto Pizarro Hoffer, Economista, ex decano de la Facultad de Economía Política de la U. de Chile, ex Ministro de Desarrollo y la Familia, colaborador permanente de elmaipo.cl

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.